

# Latinoamérica necesita otras fuentes de energía

NUEVA YORK, 8 de enero (UPI).—En el curso de los próximos 15 años América Latina puede obtener hasta el 11 por ciento de su energía de fuentes no convencionales, dice un estudio realizado por un grupo argentino, con el auspicio del Programa de las Naciones Unidas para el desarrollo. Ese total puede llegar al 30 por ciento a comienzos del próximo siglo, si se logran las inversiones necesarias.

Un vocero del PNUD dijo a United Press International que ese es uno de los varios pasos que se darán a escala global, y en especial en el hemisferio, para ayudar a las naciones no productoras de petróleo a solucionar el acuciante problema de la energía. Las llamadas fuentes no convencionales son la energía solar, la leña, el viento, el

procesamiento de plantas y de excrementos animales, energía geotérmica, la reutilización del calor que se desperdicia en industria y el alcohol. Por ahora sólo representan el 0.8 por ciento de la producción de energía en la América Latina.

El estudio fue realizado por la Fundación Bariloche, un Instituto de Investigaciones de la Argentina, y los fondos fueron suministrados por el PNUD. Es el primero en su tipo que se realiza a escala hemisférica, señaló el vocero.

En el estudio trabajaron 16 especialistas durante más de un año y medio y las conclusiones dicen que esas fuentes de energía pueden cubrir hasta el 10 por ciento de las necesidades de energía de las crecientes ciudades de América Latina hacia fines de siglo. El otro uno por ciento se repararía en las zonas no urbanas.

Agrega que las fuentes de energía no convencionales inicialmente podrán ser usadas para cubrir las necesidades hogareñas pero, luego de un decenio, podrán realizar aportes considerables a la industria, tanto en áreas urbanas como rurales.

## OPTIMISMO

En el informe hay una nota del doctor Carlos E. Suárez, de la citada fundación que dice: "Hemos presentado el punto de vista más optimista sobre la contribución de las fuentes no convencionales de energía a las necesidades de América Latina.

"Para lograr cubrir el 11 por ciento para el año 2010, habrá que tomar decisiones políticas concretas en el campo de la energía, lo mismo que en industria, transportes, agricultura, vivienda, minería y otros sectores".

También destacó que se necesitarán grandes esfuerzos para convencer a las fuentes internacionales de financiación para que inviertan en esas fuentes de energía no convencionales.

Luego el estudio señala que, al igual que el resto del mundo, la América Latina debe buscar nuevas fuentes de ener-

gía ya que depende mucho de combustibles fósiles, que son caros y no renovables.

Puede indicarse que Brasil está haciendo un gran esfuerzo en la producción de alcohol como combustible para automotores y en El Salvador está muy desarrollada la explotación de la energía geotermal.

El estudio de la Fundación Bariloche dice que aunque en estos momentos el petróleo y el gas representan un 77 por ciento de la producción de energía en América Latina, sólo constituyen el 20 por ciento de sus reservas.

Además, destaca el informe, hay una gran riqueza potencial en la energía hidroeléctrica que se ha estimado que representa el 66 por ciento de las reservas totales.

## EL SOL Y EL VIENTO

Según el plan preparado por la fundación, la energía solar es la fuente más promisoría y más del 74 por ciento de la población de la región vive en las tres áreas más aptas para el uso de la misma: México, el Caribe y Brasil.

La energía eólica, o sea la producida por el viento, ofrece las mejores perspectivas en Chile, Argentina y en las zonas costaneras de Perú, Uruguay y Brasil.

El estudio no estimó los costos del desarrollo de las fuentes no convencionales de energía, pero calculó los equipos necesarios para desarrollar el 11 por ciento mencionado, de acuerdo con el siguiente cuadro.

— 214 millones de metros cuadrados de colectores solares.

— 8 millones de metros cuadrados de concentradores solares.

— 10 millones de metros cuadrados de colectores para secar los productos agrícolas y agroindustriales.

— 13.7 millones de molinos de viento, de diversos tamaños.

— 240 mil plantas productoras de gas en base a materias orgánicas.

— 400 destilerías para producir alcohol de la caña de azúcar y la mandioca.